



El artífice de este libro fue Rafael Díaz-Salazar. Jesús Bastante hace la presentación del libro en RELIGIÓN DIGITAL donde hace a Díaz-Salazar una entrevista de la que recogemos:

P. ¿Por qué eran tan importantes los movimientos populares para Francisco y por qué deben seguir siéndolo en el pontificado de León XIV?

R. Son pobres autoorganizados a nivel comunitario y sociopolítico. Ellos aspiran a tener un Trabajo decente, un Techo digno y una Tierra ecológicamente habitable. Francisco afirma que “los pobres no solo padecen la injusticia, sino que también luchan contra ella. Tampoco están esperando de brazos cruzados la ayuda de las ONG” Y advierte: “no conviertan a los pobres en seres domesticados e inofensivos”. ¿Está dispuesta la Iglesia española y los cristianos a aprender este mensaje?

P. ¿Qué deberíamos hacer?

R. Cambiar la lógica de trabajo propia de las ONG e incorporar la de los movimientos y el conflicto social no violento a lo Gandhi y Martin Luther King. La Iglesia se mueve bien en los sistemas de ayuda y promoción externa de los pobres y, a lo sumo, hace incidencia política ante las autoridades para que los beneficien. Esto es valioso, pero en modo alguno responde a la prioridad de Francisco: apoyar o crear movimientos sociales de empobrecidos que por sí mismo luchan contra las causas que originan su exclusión social y exigen que sus demandas se conviertan en políticas públicas y derechos sociales consolidados. Recordemos que una de las categorías centrales del pensamiento de Francisco es “el amor político”. La historia del movimiento obrero enseña mucho sobre todo esto. Los movimientos populares que se han congregado con Francisco la continúan y la innovan.

P. Hasta ahora los Encuentros Mundiales de Movimientos Populares han estado presididos por los problemas de los países de África, Asia y América Latina, ¿tiene sentido impulsarlos en España que es una de las pretensiones del libro?

R. Sí. Ya se celebran en Estados Unidos. En nuestro país la precariedad laboral, el problema de la vivienda, la situación de los inmigrantes, los problemas ecológicos, de la España vaciada y del mundo rural tienen mucho ver con las tres T de los Encuentros Internacionales: Trabajo, Techo y Tierra. Además, existen muchos movimientos sociales populares que trabajan en este ámbito y con los que la Iglesia, salvo honrosas excepciones, no tiene ninguna relación, no práctica “la cultura del encuentro” con ellos. Los obispos han desoído desde hace muchos años el deseo de Francisco de que impulsen encuentros de este tipo en sus diócesis. Como rectificar es de sabios, albergo la esperanza de que lo hagan e inicien este proceso abierto por Francisco y secundado por León XIV. El problema es de fondo: ¿tenemos una Iglesia en las fronteras que sea capaz de entrar en diálogo con movimientos sociales populares que no son católicos?

P. En el libro, junto al análisis del diálogo constante entre Francisco y los movimientos populares de los empobrecidos, aparecen entrevistas a seis personajes de primera línea. ¿Por qué estos personajes?

R. Francisco abrió procesos de diálogo con el mundo ateo, especialmente con quienes están vinculados a organizaciones que luchan por el cambio social. Hay que tener en cuenta que muchos de los movimientos populares no son religiosos. Por eso, en el libro están presentes personas ateas que son referentes internacionales para este tipo de movimientos y tienen gran influencia en ellos. Han tenido relaciones con Francisco y lo valoran mucho. Este conjunto de entrevistas constituye un puente para entablar relaciones con el mundo ateo español que está presente en los movimientos sociales populares.

P. ¿Cuál te ha impresionado más?

R. Pepe Mujica, que fue presidente de Uruguay. Además de su labor política, ha sido un gran referente moral en todo el mundo. Las relaciones entre él y Francisco fueron muy cordiales. Compartieron diagnósticos y propuestas. Han sido dos faros en esta noche oscura de la historia que atravesamos en el siglo XXI. También destaco las aportaciones de Ignacio Ramonet, Michael Löwy, Javier Cercas y dos mujeres cristianas que viven en las fronteras y en las periferias: Charo Castelló, que ha sido una persona muy cercana a Francisco en todos los Encuentros de Mundiales, y Pepa Torres que sabe unir acción con los inmigrantes, feminismo y relación con los mundos ateos en los barrios periféricos.